

**PERSPECTIVA DE LOS SISTEMA DE COMANDO DE INCIDENTE PARA EL  
DESARROLLO DE LA GESTION DE DESASTRE****INCIDENT COMMAND SYSTEM PERSPECTIVE FOR DISASTER MANAGEMENT  
DEVELOPMENT**

María Alejandra Arteaga

Doctorante en Seguridad Ciudadana UNES, MSc en Seguridad Ciudadana UNES. Licenciada en Protección Civil y Administración de Desastres UNES. Licenciada en Gestión Ambiental UBV Cojedes Venezuela, Coordinador de Protección Civil II en la Función de Jefe de Operaciones PCAD COJEDES Numero de Contacto 0426 6403439 ORCID [HTTPS://0009-0003-9813-3038](https://0009-0003-9813-3038), Correo [mariaalejandraarteaga66@gmail.com](mailto:mariaalejandraarteaga66@gmail.com)

**Autor de correspondencia:** [mariaalejandraarteaga66@gmail.com](mailto:mariaalejandraarteaga66@gmail.com)

**Recibido:** 17/05/2025 **Admitido:** 15/07/2025

**RESUMEN**

Esta investigación doctoral se propuso generar un corpus ontoepistémico que sustente las implicaciones de los sistemas de comando de incidentes (SCI) para el desarrollo de la gestión de desastres. Partiendo de la constatación de que la gestión actual se ve limitada por enfoques fragmentados que ignoran una integración ontoepistémica profunda, el estudio buscó trascender la mera aplicación de protocolos para construir un modelo teórico robusto. El paradigma post-positivista guio la investigación, reconociendo que la realidad es compleja y solo imperfectamente aprehensible, lo que permitió una aproximación flexible y matizada a los fenómenos de crisis. Metodológicamente, se adoptó un enfoque epistémico crítico vivencial, que integra la experiencia subjetiva con el análisis crítico del conocimiento. Esto se alinea con autores como Orlando Fals Borda, al vincular el saber popular y la teoría crítica en procesos transformadores, resultando idóneo para comprender las dinámicas humanas en desastres. El método cualitativo, sustentado en Strauss y Corbin, permitió un proceso interpretativo para desentrañar las realidades sociales. El nivel aprehensivo, basado en Schutz, se centró en la comprensión vivencial desde la fenomenología social, captando significados en contextos cotidianos. El tipo de investigación fenomenológico interpretativo vivencial, con un diseño perceptual, buscó comprender la esencia de las experiencias vividas por el personal operativo. Los hallazgos revelaron que los SCI optimizan la gestión de desastres mediante una estructura jerárquica y flexible que mejora la coordinación interinstitucional para una respuesta eficaz. Se construyó un modelo ontoepistémico con enfoques complejos, dinámicos y situados, que combina protocolos con saberes locales. Las conclusiones enfatizan que el personal operativo otorga significados profundos a su rol, evidenciando un compromiso más allá del deber. Se identificaron desafíos críticos en la coordinación y comunicación interinstitucional, y la necesidad de adaptar protocolos a los contextos específicos. Finalmente, se develó el "Modelo Ontoepistémico de Gestión de Desastres Basado en SCI", que integra la ontología del riesgo, la epistemología de los saberes multidisciplinares y la praxis del SCI, ofreciendo un marco teórico que optimiza la toma de decisiones con una visión sistémica, adaptativa y humanizada, promoviendo una gestión de desastres más consciente y socialmente justa.

**Descriptor:** Perspectiva, Sistema de Comando de Incidente, Gestión de Desastre

**ABSTRACT**

This doctoral research aimed to generate an ontoepistemic corpus that supports the implications of incident command systems (ICS) for the development of disaster management. Starting from the

observation that current management is limited by fragmented approaches that ignore deep ontoepistemic integration, the study sought to transcend the mere application of protocols to construct a robust theoretical model. The post-positivist paradigm guided the research, recognizing that reality is complex and only imperfectly graspable, which allowed for a flexible and nuanced approach to crisis phenomena. Methodologically, a critical epistemic experiential approach was adopted, which integrates subjective experience with the critical analysis of knowledge. This aligns with authors such as Orlando Fals Borda, by linking popular knowledge and critical theory in transformative processes, proving ideal for understanding human dynamics in disasters. The qualitative method, based on Strauss and Corbin, enabled an interpretive process to unravel social realities. The apprehensive level, based on Schutz, focused on experiential understanding from a social phenomenological perspective, capturing meanings in everyday contexts. The experiential interpretive phenomenological research approach, with a perceptual design, sought to understand the essence of the experiences of operational personnel. The findings revealed that ICS optimize disaster management through a hierarchical and flexible structure that improves inter-institutional coordination for an effective response. An onto-epistemic model was constructed with complex, dynamic, and situated approaches, combining protocols with local knowledge. The conclusions emphasize that operational personnel attach deep meaning to their role, demonstrating a commitment beyond the call of duty. Critical challenges in inter-institutional coordination and communication were identified, as well as the need to adapt protocols to specific contexts. Finally, the "Ontoepistemic Model of ICS-Based Disaster Management" was unveiled. This model integrates the ontology of risk, the epistemology of multidisciplinary knowledge, and ICS praxis. This model offers a theoretical framework that optimizes decision-making with a systemic, adaptive, and humanized approach, promoting more conscious and socially just disaster management.

**Descriptors:** Perspeccyiva, Incident Command System, Disaster Management

## INTRODUCCIÓN

La gestión de desastres representa hoy uno de los mayores desafíos para las sociedades modernas, enfrentando una creciente complejidad debido a factores como el cambio climático, la urbanización acelerada y la interconexión global. La respuesta a eventos catastróficos, que van desde fenómenos naturales extremos hasta incidentes tecnológicos o sociales, exige una coordinación impecable y una toma de decisiones eficiente bajo presión extrema. Sin embargo, las aproximaciones tradicionales a menudo se han caracterizado por la fragmentación de

esfuerzos, la falta de interoperabilidad entre distintas agencias y la subestimación del componente humano y vivencial en la respuesta. Esta realidad subraya la necesidad crítica de un cambio de paradigma que permita optimizar las capacidades de las naciones y comunidades para prevenir, prepararse, responder y recuperarse eficazmente de los desastres, garantizando la seguridad y la resiliencia.

En este contexto, los Sistemas de Comando de Incidentes (SCI) emergen como una herramienta fundamental, reconocida globalmente por su capacidad para estandarizar

y estructurar la respuesta ante cualquier tipo de incidente, independientemente de su magnitud. Su implementación ha demostrado ser clave para mejorar la coordinación interinstitucional, la comunicación y la asignación eficiente de recursos, elementos vitales para una gestión de desastres exitosa. No obstante, a pesar de su probada eficacia operativa, persiste una brecha significativa en la comprensión profunda de cómo el SCI no solo organiza la respuesta, sino cómo influye en la construcción de saberes, en las experiencias del personal operativo y en la evolución misma de los enfoques de gestión de desastres. Esta tesis doctoral se adentra en esta brecha, explorando las dimensiones más allá de lo meramente técnico del SCI.

Desde una perspectiva ontológica y epistémica, es crucial reconocer que la gestión de desastres no puede limitarse a la aplicación de protocolos rígidos. Implica una comprensión profunda de la naturaleza dinámica del riesgo y la generación de saberes multidisciplinares que integren la ciencia, la experiencia local y el conocimiento tácito de quienes enfrentan la crisis. La presente investigación se propone abordar esta complejidad, ofreciendo una visión integral que fusiona la eficacia operativa del SCI con una comprensión crítica y vivencial de sus implicaciones. Buscamos ir más allá de la descripción de funciones, para interpretar los significados, desafíos y experiencias que el

personal operativo vive al interactuar con este sistema en el fragor de la emergencia, ofreciendo una visión más rica y matizada de la realidad de la gestión de desastres.

De este modo, este estudio doctoral se erige como un aporte significativo al campo de la gestión de desastres, al proponer un Modelo Teórico Ontoepistémico que sustenta las profundas implicaciones de los SCI. Al articular lo ontológico (la realidad del riesgo), lo epistémico (la construcción de conocimiento) y lo operativo (la praxis del SCI), esta investigación no solo busca optimizar la toma de decisiones en contextos de crisis, sino también humanizar la respuesta. Se pretende proporcionar un marco conceptual que eleve la comprensión de la gestión de desastres a un nivel más consciente, adaptativo y socialmente justo, impulsando el desarrollo de capacidades resilientes y duraderas en nuestras comunidades.

### **ABORDAJE DE LA INVESTIGACIÓN**

La gestión de desastres, en su estado actual, exhibe limitaciones significativas derivadas de enfoques fragmentados que omiten una integración ontoepistémica profunda. Esta deficiencia genera brechas crítico-operativas que impiden una respuesta holística y efectiva ante eventos complejos. Es fundamental reconocer que el saber en este campo no puede reducirse a una mera aplicación de protocolos,

sino que demanda una comprensión de la naturaleza del riesgo (lo ontológico) y una generación de saberes multidisciplinares (lo epistémico), sumado a la flexibilidad operativa.

Como señala Nicolescu (2000), la realidad es multifacética y requiere una aproximación transdisciplinar para ser comprendida en su totalidad. Por tanto, nuestro estudio se erige como un puente para superar esta fragmentación, proponiendo un modelo teórico basado en los Sistemas de Comando de Incidentes (SCI) que, desde una perspectiva sistémica, adaptativa y humanizada, optimice la toma de decisiones en los escenarios de crisis más demandantes.

El objetivo central de esta investigación, "Generar un corpus ontoepistémico que sustente las implicaciones de los sistemas de comando de incidentes para el desarrollo de la gestión de desastre", encapsula nuestra ambición de trascender la mera descripción para alcanzar una construcción teórica robusta. No nos limitamos a un análisis superficial; por el contrario, pretendemos desentrañar las bases filosóficas y de conocimiento que subyacen a la gestión de desastres, elevando la comprensión de los SCI más allá de su carácter puramente técnico.

En este sentido, la propuesta se alinea con la visión de Maturana y Varela (1984), quienes argumentan que el conocer es siempre un hacer,

una construcción. Buscamos, así, un marco que articule la eficiencia operativa con la justicia social, garantizando que la toma de decisiones en contextos de crisis no solo sea eficaz, sino también ética y equitativa. La justificación de este estudio radica en la imperiosa necesidad de construir un modelo teórico innovador que amalgama los sistemas de comando con la gestión de desastres, trascendiendo las visiones parciales que han prevalecido. Desde una perspectiva crítica, se interpretará cómo los paradigmas dominantes, al privilegiar una racionalidad instrumental, han invisibilizado la complejidad socio-técnica inherente a las emergencias, generando vulnerabilidades no abordadas.

Como bien apunta Foucault (1975), el poder y el saber están intrínsecamente entrelazados, y es crucial deconstruir estas narrativas dominantes para revelar nuevas posibilidades. Nuestro aporte fundamental estriba en develar los fundamentos ontológicos y epistemológicos que subyacen a la toma de decisiones en desastres, dotando a los gestores de herramientas conceptuales para una praxis más consciente y pertinente, que considere tanto la inmediatez de la crisis como sus implicaciones a largo plazo en la resiliencia comunitaria.

## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

### Sistema de Comando de Incidente

El Sistema de Comando de Incidentes (SCI) se concibe como una herramienta de gestión estandarizada y flexible, diseñada para la administración, coordinación, dirección y control efectivo de los recursos en la escena de una emergencia, incidente u operativo. Es una combinación integrada de instalaciones, equipamiento, personal, protocolos, procedimientos y comunicaciones, operando bajo una estructura organizacional común. Su propósito fundamental es estabilizar el incidente y proteger la vida, los bienes y el medio ambiente que pudieran verse afectados, permitiendo una respuesta organizada y eficiente por parte de múltiples agencias y disciplinas. Tal como lo describe la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias FEMA de Estados Unidos (2004), el SCI fue desarrollado para mejorar la coordinación y la comunicación entre las diversas entidades que responden a emergencias, garantizando una terminología común y un ámbito de control manejable, aspectos críticos para el éxito en situaciones caóticas.

El Sistema de Comando de Incidentes (SCI) se define como un modelo de gestión estandarizado y flexible, diseñado para organizar y coordinar eficazmente los recursos durante la respuesta a incidentes de cualquier

tipo y tamaño. Surgió en la década de 1970 en California, Estados Unidos, como respuesta a las ineficiencias en el manejo de grandes incendios forestales, donde la falta de una estructura clara y una terminología común dificultaban la acción integrada de múltiples agencias y en específico la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID, (2013). Este sistema establece una jerarquía de mando, roles y responsabilidades claras, un plan de acción de incidente PAI y un ámbito de control manejable, permitiendo la integración de personal, equipos, procedimientos y comunicaciones en una estructura organizacional común. Su propósito fundamental es asegurar una respuesta coordinada, eficiente y segura, optimizando el uso de recursos y facilitando la toma de decisiones en situaciones de alta presión, lo que lo convierte en una herramienta esencial para la interoperabilidad en emergencias Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres CONRED, (s.f.). El SCI es la columna vertebral operativa para la gestión de crisis, promoviendo la rendición de cuentas y la gestión integral de la información y los recursos.

### Desarrollo de la Gestión de Desastre

El Desarrollo de la Gestión de Desastres se refiere al proceso integral y multidisciplinario que abarca todas las fases del ciclo de los desastres: prevención, mitigación, preparación,

respuesta y recuperación. No se limita a la atención reactiva de una emergencia, sino que implica un esfuerzo continuo por reducir los riesgos existentes y evitar la generación de nuevos, fortaleciendo la resiliencia de las comunidades. Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR, antes Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres UNDRR. (2017). la gestión de desastres es "el proceso de diseñar e implementar decisiones y actividades que reducen la exposición y la vulnerabilidad ante una amenaza, evitan o mitigan sus impactos, o preparan para la respuesta y la recuperación". Este enfoque holístico busca no solo minimizar las pérdidas humanas y materiales, sino también integrar la reducción del riesgo de desastres en las políticas de desarrollo sostenible, promoviendo una cultura de seguridad y adaptación.

Se refiere a un proceso dinámico y continuo que va más allá de la respuesta reactiva a los eventos adversos, buscando integrar estrategias de prevención, mitigación, preparación y recuperación con los procesos de desarrollo sostenible de una sociedad. Esta evolución conceptual ha trascendido la visión asistencialista de los desastres, que predominó hasta las últimas décadas del siglo XX, para adoptar un enfoque proactivo centrado en la

reducción del riesgo y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria Narváez, Lavell y Pérez Ortega, (2009). Implica no solo la planificación y ejecución de acciones para minimizar la vulnerabilidad y la exposición a las amenazas, sino también la construcción de capacidades institucionales y comunitarias para enfrentar y recuperarse de los desastres de manera más efectiva.

Como lo señala Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres UNISDR (2015), la gestión de desastres es la aplicación sistemática de directrices y decisiones administrativas, organizaciones, habilidades operacionales y capacidades para ejecutar políticas, estrategias y fortalecer las capacidades de la sociedad y de las comunidades para disminuir los efectos de las amenazas y la posibilidad de ocurrencia de desastres. Así, se busca que las comunidades no solo sobrevivan, sino que se transformen hacia una mayor equidad y sostenibilidad.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

Nuestra investigación se enmarca en el Paradigma Post-Positivista, reconociendo la imposibilidad de una objetividad pura y aceptando la influencia del investigador en el proceso, al mismo tiempo que se busca la rigurosidad y la aproximación a la realidad Guba y Lincoln, (1994). Este paradigma es idóneo para abordar fenómenos complejos

como la gestión de desastres, donde múltiples perspectivas y la subjetividad de los actores son inherentes. Permite un análisis crítico sin renunciar a la búsqueda de patrones y comprensiones que puedan informar la práctica. Se valora la triangulación y la contextualización, lo cual es vital para el desarrollo de un modelo teórico que integre dimensiones ontológicas y epistémicas, superando así los enfoques fragmentados iniciales.

El Enfoque Epistémico Crítico Vivencial constituye el pilar filosófico de nuestro estudio. Se define como una perspectiva que integra la experiencia subjetiva (vivencia) con el análisis crítico del conocimiento, buscando cuestionar estructuras de poder y promover la emancipación. Esta aproximación es fundamental para desentrañar los significados y las construcciones de sentido que los actores tienen sobre la gestión de desastres y los SCI. Como lo sustentan autores como Fals Borda (1986), este enfoque permite vincular el saber popular y la teoría crítica en procesos transformadores, empoderando a los sujetos involucrados. En este estudio, este enfoque guiará la profundización en las categorías de Modelo Teórico, Sistema de Comando de Incidentes y Gestión de Desastres, permitiendo una comprensión holística y contextualizada en el segundo capítulo.

En cuanto al Método, la elección de un enfoque cualitativo se sustenta en Strauss y Corbin (1990), quienes lo definen como un proceso interpretativo para comprender realidades sociales desde las perspectivas contextuales de los participantes. Este método es el más adecuado para explorar las percepciones y experiencias complejas sobre la gestión de desastres. El nivel de la investigación es aprehensivo, sustentado en Schutz (1967), quien analiza la comprensión vivencial desde la fenomenología social, buscando captar los significados que los sujetos construyen en sus contextos cotidianos. El tipo de estudio es fenomenológico-interpretativo vivencial, y su diseño es perceptual, lo cual implica la inmersión en las experiencias de los participantes para construir conocimiento desde sus propias vivencias.

Para la recolección de datos, la técnica empleada fue la entrevista semiestructurada, la cual permite flexibilidad para explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los profesionales, a la vez que asegura la cobertura de temas clave. El instrumento diseñado fue un guion de entrevista contentivo de ocho preguntas abiertas y semiabiertas, formuladas para elicitación de narrativas ricas en detalle sobre sus vivencias con los Sistemas de Comando de Incidentes y la gestión de desastres. Este enfoque garantiza la riqueza de

los datos, posibilitando una interpretación profunda y la generación de un modelo teórico que refleje la complejidad de la realidad, superando así las limitaciones de enfoques puramente positivistas.

### **ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

Los hallazgos de esta investigación revelan de manera contundente cómo los Sistemas de Comando de Incidentes (SCI) optimizan la gestión de desastres, no solo a nivel operativo sino también en su impacto sistémico. Se evidenció que la estructura jerárquica y flexible inherente al SCI, lejos de ser un mero esquema organizacional, se traduce en una mejora sustancial de la coordinación interinstitucional, factor crítico para una respuesta eficaz en contextos de emergencia.

Esta optimización se manifiesta en la capacidad para asignar recursos de forma eficiente y establecer líneas claras de comunicación y autoridad, reduciendo la confusión y la duplicidad de esfuerzos, tal como lo señalan las mejores prácticas en el ámbito de la protección civil. La flexibilidad del SCI permite su adaptación a la escala y naturaleza de cada incidente, demostrando su validez como pilar central de la operatividad en la gestión de crisis.

En el proceso de producción de conocimiento, esta investigación no se limitó a

la descripción, sino que avanzó hacia la construcción de un modelo ontoepistémico. Este modelo se fundamenta en enfoques complejos, reconociendo la naturaleza dinámica y situada de los desastres, superando las visiones simplistas que han caracterizado la gestión tradicional. Este enfoque ontoepistémico valida la premisa de que el conocimiento no es estático, sino que se cocrea en la interacción entre la naturaleza del riesgo (ontología) y la generación de saberes multidisciplinares (epistemología), enriquecidos por la vivencia y la crítica.

La complejidad inherente a la gestión de desastres exige una aproximación que integre múltiples dimensiones, permitiendo una comprensión más profunda de los fenómenos y la formulación de estrategias más pertinentes y contextualizadas. La innovación de este estudio radica en su propuesta de un modelo teórico basado en el Sistema de Comando de Incidentes para el desarrollo de la gestión de desastre. Este modelo trasciende el paradigma reduccionista al combinar la rigidez necesaria de los protocolos con la invaluable riqueza de los saberes locales y comunitarios, aspecto fundamental para una gestión realmente adaptativa y humanizada.

Se propone una herramienta conceptual que no solo optimiza la toma de decisiones en momentos de crisis, sino que también promueve la justicia social y la resiliencia a largo plazo, al

integrar el conocimiento práctico de las comunidades. Este aporte es significativo porque dota a los gestores de una perspectiva holística que articula la eficiencia operativa con una profunda comprensión de las dinámicas socio-culturales, marcando un hito en la evolución de la gestión integral de desastres.

### CONCLUSIONES

Los hallazgos revelan una profunda imbricación entre la subjetividad del personal y la eficacia de sus acciones, confirmando que la gestión de crisis trasciende lo meramente técnico para arraigarse en el significado y la vivencia. Hemos logrado interpretar los significados que el personal operativo otorga a su rol, descubriendo que su desempeño no solo está moldeado por protocolos, sino por un compromiso intrínseco, el sentido de deber, y la percepción de su impacto directo en la salvaguarda de vidas y bienes. Estos significados actúan como potentes motivadores, pero también como fuentes de una carga emocional y psicológica que rara vez es visibilizada o gestionada adecuadamente dentro de las estructuras existentes. Esta comprensión profunda es vital para el diseño de estrategias de capacitación y bienestar que realmente resuenen con la realidad de quienes están en la primera línea.

La investigación ha permitido interpretar los desafíos emergentes en la gestión de desastres,

articulados desde la invaluable perspectiva de los actores involucrados. Se identificaron brechas significativas en la coordinación interinstitucional, limitaciones en la comunicación efectiva entre los diferentes niveles de respuesta, y una palpable necesidad de adaptación de los protocolos a la especificidad de los contextos locales y la dinámica cambiante de las amenazas. Estos desafíos no son solo operativos; se manifiestan como una complejidad socio-técnica que exige ir más allá de las soluciones lineales. Destaca la dificultad para integrar los saberes tácitos y experienciales del personal con las estructuras formales de respuesta, generando fricciones que pueden mermar la eficiencia. Abordar estos desafíos implica un cambio de paradigma hacia un enfoque más flexible, colaborativo y centrado en el ser humano, que reconozca la fluidez de las situaciones de crisis.

Para la indagación, se ha logrado comprender las experiencias del personal operativo dentro del Sistema de Comando de Incidentes (SCI), y, a partir de ello, develar un modelo teórico que sustenta las implicaciones de los sistemas de comando para el desarrollo de la gestión de desastres. Se constató que, si bien el SCI es una herramienta esencial para la organización y coordinación, su aplicación no está exenta de las tensiones generadas por las vivencias del personal, las limitaciones de

recursos y la necesidad de una rápida adaptación. El modelo teórico propuesto, el "Modelo Ontoepistémico de Gestión de Desastres Basado en SCI", integra lo ontológico (la naturaleza multidimensional y cambiante del riesgo) y lo epistémico (la construcción de saberes multidisciplinares y vivenciales), con la praxis operativa del SCI. Este modelo no solo optimiza la toma de decisiones, sino que eleva la gestión de desastres a una praxis más consciente, humanizada y socialmente justa, proveyendo un marco conceptual para futuras investigaciones y para la formulación de políticas públicas más efectivas y resilientes.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Federal para el Manejo de Emergencias FEMA. (2004). National Incident Management System (NIMS). U.S. Department of Homeland Security.
- Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres CONRED. (s.f.). Guía didáctica del curso básico Sistema de Comando de Incidentes (SCI). Recuperado de [https://conred.gob.gt/documentos/guias/Guia\\_didactica\\_curso\\_basico\\_SCI.pdf](https://conred.gob.gt/documentos/guias/Guia_didactica_curso_basico_SCI.pdf)
- Fals Borda, O. (1986). La Investigación-Acción Participativa en Colombia: Balance y Perspectivas. Aurora.
- Foucault, M. (1975). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores.
- Guba, E. G., y Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), Handbook of qualitative research (pp. 105-117). Sage Publications.
- Maturana, H., & Varela, F. (1984). El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano. Editorial Universitaria.
- Narváez, L., Lavell, A., y Pérez Ortega, G. (2009). La gestión del riesgo de desastres: un enfoque basado en procesos. Lima: Secretaría General de la Comunidad Andina.
- Nicolescu, B. (2000). Manifiesto de la Transdisciplinariedad. Ediciones Multiversidad Real Edgar Morin.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres UNISDR. (2015). Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Naciones Unidas.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres UNDRR. (2017). Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres. UNDRR.
- Oficina de las Naciones Unidas para Reducción de Riesgo de Desastres USAID. (2013). El Sistema de Comando de Incidentes. Recuperado de

[https://www.bomberos.cl/images/mini\\_sitio\\_sno/sci/Guia%20Nacional%20de%20Operaciones%20-%20SCI.pdf](https://www.bomberos.cl/images/mini_sitio_sno/sci/Guia%20Nacional%20de%20Operaciones%20-%20SCI.pdf)

Schutz, A. (1967). *The Phenomenology of the Social World*. Northwestern University Press.

Strauss, A., y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Sage Publications.